

El lado académico de la logística comercial y la importancia de esta edición especial

por Ricardo Ernst

Logística, en su definición convencional, es el proceso de administrar la circulación de bienes, información y finanzas desde su origen (proveedores) hasta el consumidor final (clientes). Este tema ha recibido una atención significativa en el mundo comercial o "lucrativo", dado que representa actualmente una de las fuentes más importante de beneficios. Este fue el papel durante muchos años de la fabricación y es por este motivo que vimos un aumento en la proliferación de fábricas alrededor del mundo (por ejemplo, en busca de mano de obra barata).

El entorno global que caracteriza al mundo de los negocios, subraya la importancia de desarrollar estrategias que superen los límites geográficos de un país. La tasa diferencial de sueldo, mercados extranjeros en expansión y las mejoras en el transporte, rompen las barreras del tiempo y el espacio entre países y obligan a la función logística a asumir una dimensión global. La logística global es la respuesta al aumento en la integración de los mercados internacionales, conforme las empresas intentan mantenerse competitivas. El término "administración de la cadena de abastos" ha sido usado extensamente para representar el nuevo reto directivo para competir en el mercado.

El mundo humanitario depende de la logística por las mismas razones básicas. También requiere un proceso para administrar la circulación de bienes, información y finanzas, de los donantes a las personas afectadas. La diferencia fundamental con el mundo comercial, se encuentra en la motivación para mejorar el proceso logístico, que va más allá del lucro. La mayoría de aplicaciones de la logística en la comunidad humanitaria, son el resultado de la "experiencia" y la resolución *ad hoc* de los problemas, que han producido aplicaciones innovadoras del tipo de las ilustradas en este número especial de RMF.

En general, cuando las actividades involucradas en la logística comercial son estructuradas y analizadas, se incluyen tres procesos principales: administración de la demanda (servicio al cliente y procesamiento de pedidos), administración de suministros (adquisición, planificación de la producción e inventario) y

administración del cumplimiento (transporte, distribución y almacenamiento). En el mundo humanitario, hay muchos participantes que no están vinculados directamente con los beneficios de satisfacer la demanda. Los proveedores (donantes humanitarios) tienen diferentes motivaciones para participar (p.ej. obligaciones civiles y caridad) y por lo tanto, el criterio de desempeño sería difícil de medir. Los clientes (aquellos que reciben asistencia) no están generando una demanda "voluntaria" y la esperanza es que no generarán una "nueva compra". Sin embargo, los principios básicos de la administración de la circulación de bienes, información y finanzas, se mantienen válidos y hay un papel crítico para los logísticos cuando se trata de administrar la demanda, los suministros y el cumplimiento.

Es ampliamente discutido el hecho de que hay muchas lecciones y prácticas del mundo comercial, que podrían ser utilizadas en el mundo humanitario. De hecho, el mundo comercial ha desarrollado e implementado numerosas aplicaciones que han mejorado sus soluciones logísticas, de muchas maneras significativas. Desde una perspectiva académica, hemos visto una demanda significativa por parte de estudiantes para que haya más cursos sobre el tema. Uno de los cursos con más rápido crecimiento en la mayoría de escuelas de negocios, ha sido el de temas relacionados con la administración de la cadena de abastos. La investigación académica en este campo también ha aumentado significativamente, llevada por el apoyo de compañías comerciales y la disponibilidad de datos. De hecho, la metodología académica ha elevado el papel de la función logística, al permitir el desarrollo de:

- una comprensión de lo más avanzado en el pensamiento de la gestión estratégica, como se aplica en las compañías con operaciones globales;
- una capacidad para analizar problemas logísticos en una base funcional, empresarial y en toda la extensión de la compañía, que va más allá de la optimización local hacia una visión global de las conexiones;
- un conjunto de indicadores que permiten la medición estructurada del desempeño, alineados con los objetivos generales de la organización;



- Una consciencia de las estructuras organizacionales utilizadas en la logística y los puntos fuertes y débiles de esas estructuras.

Es bien sabido que el mundo comercial es la fuente de lecciones y prácticas para el mundo humanitario. Sin embargo, algunos artículos en este número especial podrían sugerir fácilmente que lo contrario también es cierto. Muchas de las buenas prácticas implementadas en el mundo humanitario, podrían ser utilizadas en el mundo comercial. El escenario ideal es que ambos mundos trabajen más de cerca en el intercambio de ideas. Las organizaciones y los logísticos deberían ser más reflexivos y expandir las fronteras de su trabajo.

Si es verdad que Wal-Mart es el mejor ejemplar de innovaciones logísticas e implementaciones en el mundo comercial, es igualmente cierto que el PMA, Visión Mundial, Oxfam, la Cruz Roja y otras ONG han encontrado un modo de conseguir resultados, que merece una atención especial por parte del mundo comercial. Más que ofrecer un conjunto de soluciones, este número especial presenta la perspectiva de los logísticos al mundo humanitario. El Instituto Fritz ha contribuido en forma decisiva, sirviendo como el puente entre los dos mundos. Las recompensas de la cooperación y los intercambios sólo podrían ser beneficios para todos nosotros.

Ricardo Ernst es el Co-Director del Programa de Investigación de Logística Global, Escuela de Negocios McDonough, Universidad de Georgetown, Washington, DC.
Email: ernstr@georgetown.edu